

1  
Sermon Panegyrico de S. Luis Gonzaga.

(10-1)



*... et de la ...*

2

In resurrectione neque nubent, neque  
nubentur, sed exunt sicut Ange-  
li Dei. Math. Cap. 22.

Y es fácil responder a una pregunta difícil, y  
misteriosa del Ecclesiástico. Porque razon, pregunta, un día  
es mas largo, que otro día? Quare dies diem superat? Cum,  
dice el Carnívoro, longior, clarior, calidior alio? Porque dura  
mas la luz en uno, que en otro día? Et iterum lux lucem?  
Porque un año es mayor, que otros; et annus annum? Y porque  
finalm<sup>re</sup> esta diferencia proviene del Sol, a Sole. Es buen  
modo de preguntar, embobez en la pregunta aquello mismo  
que se avía de responder. Si preguntase el Ecclesiástico, porque  
un día, una luz, y un año son mayores que otros, se satisfaría  
con decir, que el Sol segun la mayor, o menor duración de su  
curso ocasionaba esa diferencia; y que el ser oy el día mayor  
que tiene el año, y la mayor duración de su luz, proviene della  
detención, que hace el Sol en nuestro hemisferio: Quare dies  
dies superat, et iterum lux lucem? a Sole. Mas preguntando,  
porque el Sol así lo hace, y D<sup>r</sup>o<sup>s</sup> así lo dispone, me obliga  
a Buscar otra respuesta. Oygame la exposición de Pyrrho, Quare  
dies dies superat? Vnde celebritas septimi dier: item quinqua-  
gesimi

annī, seu Jubilei. Porque es mas largo un dia que otro<sup>2</sup>, como la solemnidad del Domingo, ó dia septimo: del año de cincuenta ó del Jubileo; vnde celebritas septimi dierī: annī quinagesimi, seu Jubilei. Así entiende Tyrino la pregunta del Ecclēstīlico con señas claras dela mayoría del dia de oy, y del presente año. Pero así el Ecclēstīlico como su Interpretē refunden aquellas diferencias en la voluntad Divina: A Domini scientia separari sunt.

2

Con todo esto son tan claros los muchos títulos, que concurren á engrandecer el dia de oy, que aun en lo material le formaron el mayor del año, y parece manifiesto ya Díos la predestinación de este dia, que antes se avara' ocultado, a Domini scientia separari sunt. Y porque se sepa quién así lo engrandece, lo dice en breve: in Angelical Joven delicias de nra Compañía, y dela Iglesia; vn Titular, y tutelar cuidado de este Colegio, in Patrono amansíssimo delos Esudiantes, y Sagrado Protector de sus Escuelas, vn S. Luis Gonzaga humanaido Angel, en quien famas nuyeron parte las nimieblas, ni le obscurecio la mas leve culpa mancha, es el Sol que da ranta duracion á la luz de este dia, y á cuyos resplandores ó embrioso, ó obsequioso tributa el Sol sus mayores luces en su mas dilatada carrera: Quare dies die superat? Vnde celebritas h.

3

Dejo esta circunstancia, que por tantas como en Gonzaga concurren no debió disimularse, y voy a buscar en el Evangelio el Elogio, que del se hace. Díre con alguna proximidad la letra, porque el Texto es especial para S. Luis Gonzaga. En tiempo de Christo se disputaba en el mundo con mucho ardor acerca dela Resurrección de los muertos. Los Philosophos Gentiles la negaban; y de los Judíos, que segun sus Escrípuras la debían creer, los mas se oponían a ella especialm<sup>te</sup>. La secta de los Saduceos: a ellos les oponía la causalidad, y la ley mal entendida un argumento, con que se persuadieron convencerian a Christo, que la predicaba, y defendría. Señor, le díxeron, Moyses en el Exodus mando que si alguna Mujer embludaba sin que le quede algun hijo casase con el Exmano de su marido, y faltando este con otro si lo huijese hasta que diese sucesión al primer marido; cosa ha muerto una mujer que sucesivam<sup>te</sup> ha estado casada con Exmanos: quando llegare a resucitar de quién será esta mujer respecto que estuvo casada con todos ellos.

Con esta mañana pensaron los Saduceos enredar a Christo, que en breve los confundió con una clarísima respuesta. Mirad, les díxo, vosotros venis errados, Erratis, y no entendéis las Escrípuras, ne scirentes Scripturas; sabed que despues de la Resurrección en la vida Bienaventurada ni los hombres rendiran mujeres, ni las mujeres maridos; porque vivirán en una summa pureza como Angeles; In resurrectione neque nubent, neque nubentur;

sed exunt sc̄ut Angelī Dei. Y desatada la dificultad prosigue  
Chr̄isto estableciendo la verdad de la resurrección con la autoridad  
de las Divinas letras. De esta lección Evangelica parece difi-  
cil deducir un elogio propio para S. Luis Gonzaga; pero sin  
duda hallo en la aplicación una grande propiedad al ver en  
Gonzaga una vida propia de Bienaventurado, y que aun en  
carne mortal gozó fueros de resucitado: tal fue la perfección de su  
vida, singular inocencia, y pureza Angelical; In resurrectione neq;  
nubent, neque nubentur; sed exunt sc̄ut Angelī Dei. David canoniza-  
zo en vida á los que ~~á los que~~ no se contaminaron en ella con culpa  
alguna; Beati' immaculati' in via. Gonzaga por especial privile-  
gio vivió siempre limpio aun de la mas leve culpa, por eso el Evan-  
gelio lo compara á los Bienaventurados, In resurrectione, &c. Beati'  
immaculati' in via.

5 A un Roben tan Puro, y á un Angel de vida  
tan immaculada lo surgió con mucha razon la Santidad de  
Benedicto XIII. dignissimo dela Protección de las Escuelas dela  
Compañía de Jesus, y con Breve Apostolico lo constituyo por su  
especial Patrono. Y á la verdad si lo que el Evangelio alaba en  
S. Luis Gonzaga es la candidor de su vida, y su pureza Angelical,  
Neque nubent, neque nubentur; que Patrono mas digno, y  
que exemplar mas acomodado se podrá dar para la imitación  
á mas Almas, á quienes solo la limpiaza del Alma las dispo-  
ne para adquirir la Sabiduría, que no hace oficio, segun nos

4

enseña Salomon, donde hallo mancha; In malevolaz animam  
non intrabit Sapientia, nque habitabit in corpore subditu peccato.

También le era debida la Fustela, y Protección de este Colegio,  
(cuyo empleo es despejar errores, e ignoranzias con la mas se-  
gura enseñanza) á Gonzaga, que con su pura, y Bienaventurada  
vida reprehende errores, y confusa ignoranzias; Exaudi,  
neficientes; in resurrectione d. Pidamos para el acierto la  
gracia: Ave d.

In resurrectione neque nubent, d.

Math. cap. cit.

6 Fan imposible es vivir con vida mortal, y ser Bienaven-  
turado, como el caminar al termino, y aver llegado á el(.) Con  
todo qd David parece que hallo fuentes ambas cosas, el ser via-  
dor, y Bienaventurado; caminar, y estar en el termino; Bear  
in via; pero con tan raro privilegio, que fue menester para des-  
hacer ese imposible hacer oso imposible de conservar immacula-  
da la vida, Bear' immaculati in via: Nemo mundus a forde. Si  
ay de estos dichosos bastantes para llenar el plural, que David pone,  
Gonzaga es uno de ellos, y como tal lo contempla lo predica el  
Evangelio In resurrectione d. Mas ello es preciso deixar en su im-  
posibilidad la fuenta rigurosa de Bienaventurado, y viador; que  
no consiste la vida celestial y Bienaventurada de Luis en una  
visión permanente del ser Divino; ni fuerza esto su mayor Elogio,

aunque sería privilegio singular. Y si bien su Historia asegura con indubitable autoridad, que en vida se le representó la gloria de los Bienaventurados con tan excesivo gozo, que la duración de una noche le pareció un corto rato: con todo eso el Profeta nos llama con todo rigor Bienaventurado a los viandores; Bearni  
immaculati in via. Oygame la exposición del Cartujano, Imma-  
culati, id est, sine labe peccati mortalis; in via, in vita presenti.  
Hoc autem immaculatio est Beatitudine viae. Imm

7

Immaculados llama a los que no se contaminaron con culpa grave; y esta limpia es Bienaventuranza en esta vida. Del Evangelio se deduce una grande semejanza de la vida de Gonzaga con la vida del Cielo, In resurrectione, &c.: y en esta semejanza, no en la realidad, que es premio, y no tiene razón de mérito, puede fundarse un Elogio. Confieso que al hablar de un Alma tan pura, y tan inocente, que jamás se empapó con halito alguno de la tierra, solo se me ofrecen semejanzas del Cielo; y en este sentido me confirmó S. Ambrosio formando semejante Elogio: Non humanis jam, sed cœlestibus,  
quorum vitam agis in terris digna es comparari. Vida tan inocente, soven tan inoculado, Angel tan puro no se ha de comparar con cosa humana, sino con los Bienaventurados, cuya vida inicia en la tierra, Non humanis jam &c.

8

La gloria de los Santos es correspondiente a la vida; porque esta es mérito de aquella,

y á quien toda la vida la gasto en mezeces sin tener demente alguno le corresponde forzosamente una singular gloria. Por eso esta alabanza de Gonzaga, que parece excesiva, debe fundarse mas que en discursos en el tenor de su vida: De esta dió irrefragable testimonio (inter puesta la fe de un falso) aquel á quien aguardan veneraciones de Santo el Cardenal Belarmino, que como director avía penetrado los mas ocultos secretos de su espíritu. Afirma pues lo primero, que nunca Gonzaga se contaminó con culpa grave; propiedad de una vida bienaventurada, Bear' m̄maculat'; el Cartujano, Imaculatus dicitur, quoniam mortali peccato politus non est. Que desde la edad de siete años, en que comenzando á rayar la razon, se convirtió á Dios, avía vivido vida perfecta; y esto mas bien parece vida bienaventurada, que semejante de ella: Bear', qui custodiunt iudicium, et faciunt justitias in omni tempore:— Seundo, añade el citado R'kel, quod recta ratio iudicat perseverantes.

Que nunca sintió estímulo, que le incitase á obsecración limpiera; y esto dice el Ecclasiástico, que es ser Bienaventurado, Bearus vir, qui non est stimulans. Que en la contemplación casi continua no se diversiá á otros objetos: Bearus, qui in lege Domini meditatus, voluntas ejus permanet. Que fue un espejo de virtudes; y al fin que tenía tanta opinión de

Se Santidad, que escrupulizaba en rogar a Dios por el, pareciéndole, que hacia infusia a la gracia de Dios, que en el se plan decía. Aquí pudo llegar un Alma en esta vida: que mayor semejanza con los Bienaventurados, que no aver perdido la gracia bautismal; no aver sentido estímulo, que pudiera diminuirla; tener sujeta el Alma su violencia a contemplar siempre las cosas Divinas? Esta es vida Bienaventurada, vida Angelica, In resurrectione... sicut sicut Angeli Dei.

10

Eres graciosa, suave,

y hermosa como Ierusallem; Pulchra es, suavis, et decorata sicut Ierusallem. Es elogio de Christo, en que compara un justo con el Cielo en quanto es Bienaventuranza; y el motivo para esta semejanza consiste, segun la exposicion de Aponio, en la suavidad de las costumbres, limpieza del corazon, y amor de la quietud, Pulchritudo in lenitate morum, suavitatis in mundicie cordis ostenditur, decorata autem in amore pacis. Esta suavidad de costumbres, esta pureza del corazon, y esto por la qual de todos era amado; esta pureza del corazon, que de todos es, y fue admirada; este amor del Sistigo, que le hizo despreciar las cortes, renunciar su Marquesado, y abandonar los derechos de otros Principados, fueron el caracter de Gonzaga; y por esto aun en vida lo compara Christo a la Bienaventuranza, y su vida a la vida del Cielo; Pulchra es... sicut Ierusallem - Ierusallem pacis visio interpretatur.

11

Mas se acerca á el asunto la exposición de San Ambrosio explicando esta sagrada similitud: Esta hermosura, dice, que consiste en la suavidad de las costumbres, pureza del corazón, y quietud del Alma es una belleza, no de cuerpo mortal, caduco, y sujeto á humanas impresiones; sino glorioso, y celestial: Pulchra es sicut Jerusalem;  
Non caduci ista est corporis pulchritudo... sed nullis obnoxia-  
casiibus... quoniam non jam humanis, sed celestibus digna est  
comparari. Y en quién pudo cabrer más de lleno, que en Gonzaga tan elogiada hermosura del Esposo Sagrado! Fue Luis Santo antes que nacido; porque antes de nacer fue bautizado, tomando Dios tan adelantada protección á su cargo;  
In te confidimus sum ex utero, de ventre matris mea suscepisti meus.

12

Fue su Infancia Aurora de un candor inmaculado, sacrificándose á los ocho años con voto agradable holocausto en las Aras de la pureza: sus primeras palabras vírginales; su conciencia pura; sus costumbres angelicas; su inocencia tan grande, que por ella se hizo digno de que Dios lo eligiese á una vida Bienaventurada, y lo confirmando en ella: Me autem propter innocentiam suscepisti, et confidimini in conspectu meo... Beatus, quem assumptum; palab-

ras,

en cuya aplicación no me detengo, por tener selas ya acomodadas la Iglesia.

13

Aun tiene mas acomodada aplicación el texto de los Cantares: parece, que hablaba de Gonzaga, y para el asunto el antiguo Feodoreto: Decora dicitur,  
sicut Ierusalēm Cœlestis, quatenus Angelicam vivendi  
ratiōnem imitatur: Meditatus in terra que cœlestia sunt,  
et in carne ambulans non militat secundum carnem. Es  
semejante à la Ierusalén del Cielo aquella Alma, que imita  
la vida Angelica; porque el vivir como Angeles es vi-  
da del Cielo; In resurrectione exunt sicut Angeli Per;  
Decora sicut Ierusalēm Cœlestis; quatenus Angelicam  
vivendi ratiōnem imitatur. Medita en la tierra solo  
las cosas del Cielo, y viviendo en carne mortal no milita  
según la carne.

14

Es puntualmente lo que de Gonzaga refiaba Belarmino; vivió vida perfecta Angelicam vi-  
vendi ratiōnem imitatur: tuvo en su contemplación ca-  
si continua sujetas las potencias, meditatus in terra  
que cœlestia sunt: famas sintó estímulo contra la pu-  
reza; in carne ambulans, non militat secundum  
carnem; limitandose en Luis aquella general senten-  
cia

del Santo Job, Mil'ia est vita hominis super terram;  
y se limita con mucha razon, pues segun enseña San  
Ambrofio, no ay vida dela tierra, sino vida del Cielo  
donde falta aquella guerra, Bene addit' in terra  
qui' est vita hominis et in Celo. Observad cosa como  
en compendio toda la energica significación del texto;  
Pulchra es, suavis, et decora sicut Ierusalem: la suavidad  
de las cumbres, la limpiaza del Corazon, la quietud  
del ánimo, la vida Angelical, la contemplacion del Cielo,  
el candor de su innocencia sin guerra, y sin estímulo, ha-  
cen que el Justo viva vida Bienaventurada, que sea un  
Cielo, Pulchra sicut Ierusalem.

75

Todas estas virtudes, y  
privilegios fueron el caracter de Gonzaga; fueron la  
nota, que le distinguieron: pulchritudo in lenitate mo-  
xum, suavitatis in mundicie cordis, decor in amore pacis-  
quatenus Angelicam vivendi rationem intaruz; medita-  
tur in terra que celestia sunt, et in carne ambulans, non  
militat secundum carnem. Por esto el Evangelio ensalza  
su vida como vida del Cielo, In resurrectione neque

nubent, neque nubentur, sed exunt sicut Angel' Dei:  
y por eso su vida no se ha de surgir vida de cuerpo mor-  
tal, y caduco, ó sujeto á humanos acaecimientos; Non  
caduci' ista est corporis pulchritudo, sed nullis obnoxia  
casi'bus — quoniam non jam humanis, sed celestibus lig-  
na est compaxi'.

16

Es el amor en á Díos en los Bienaventu-  
rados la esencia de su felicidad: ven á Díos, y como ven  
que es un Bien infinito, se ven obligados á amarlo; desfuese  
que su amor aunque es tan gusto, que en el consiste su gozo,  
es con todo esto amor necesario; porque es imposible, que á la  
manifestación del Ser Divino puedan suspender sus voluntades  
en amarlo. Al vez el modo con que aman á Díos los Bienaven-  
rados, y como le amaba Gonzaga, casi unívoco el amor de Gon-  
zaga con el de los Bienaventurados; Ocurrentem sibi ubique  
Deum i'rito conatu fugiebat d'ice de el la Iglesia, ex a'm'nl  
Su conato en suspender su voluntad del amor á Díos, que en  
todas partes se le representaba. Es el caso que su amor llegó  
á ser tan encendido, que poco á poco le iba consumiendo las fu-  
erzas corporales; Dei' vero amor tam ardens, ut corpus etiam  
sen'sim' absumeret.

8

De semejante dolencia aña enfermado la Esposa Santa, y defallido tanto que tuvo de pedir fomentos para recobrarse de sus desmayos, fulcite me floribus, in pate  
me malis, quia amore lanquo. Gonzaga no pidió remedio pa-  
que se hallaba bien con tan buenos males: pero el Superior  
que cuidaba de su salud, conociendo el origen de su mal,  
le mando, que cesase por algun tiempo en del ejercicio dela  
meditacion donde se encendrá tanto fuego. Luis Gonzaga  
obedeció, pero en vano, Occurrentes libi ubique Deus inuit  
coram fugiebat, sucediendo á suyo lo mismo, que á los Bien-  
aventurados, que aman con precision, y no son libres para sus-  
pender su amor.

Eccū vix luctabatur cum eo; luchaba Jacob  
con un Angel, y aunque parece lo venia, y que le pedía tregua,  
Dimitte me; con todo esto quedó maltrechado en el nervio de  
una pierna, y de la conuersion defallido; Lui cui videat, quod  
eus superare non posset; tenígit nervus femoris ejus, et straxim  
emancuit. No me para en la acomodacion de la Letra, aunq;  
tan propia, solo si en la mística inteligencia, que da á ese  
lugar al Gran Padre S. Gregorio. Dice que aquella lucha  
de Jacob con el Angel significa la que en la vida contempla-  
tiva tiene el espíritu con el cuerpo, en la qual quanto mas

Se eleva á Díos el Alma, tanto se debilita, y desmaya el cuer-  
po, cum ad uitatem Dei mens astutangius à propria formu-  
dine casu Lazarus: Y lo prueba con Daniel, que de refuerzos  
de una Visión Divina, dice quedo enfermo, y desmayado, Elan-  
guí, et egrotavi per dies pluños.

19

Y pudiera también probarse  
con Gonzaga, que en <sup>d</sup>fuego de su meditación se consumía, y  
líquidaba, Dei uero amor tam ardens, ut corpus eram  
tensim absumeret - Elangui, et egrotavi. Aquella cōusión del  
nervio, por la qual servio Jacob obligado á sostener <sup>se</sup> en un pie  
Significa lo que sucedió á Gonzaga, que defallecido el cuerpo  
en fuerza de su amor á Díos, era ya preciso, que solo en el amor  
á Díos estirvara; quia necesse est, ut quisque, debilitato amore  
mundi, convalescat ad amorem Dei. Por esto en Luis el amor  
á Díos le era ya necesario; Luis necesse est, porque enfermo  
su cuerpo, negados totalm<sup>te</sup> sus sentidos, y potencias á las  
cosas dela tierra; era preciso, que se emplease en el amor á Díos  
y á las cosas del Cielo, necesse est, ... ut ad amorem Dei convales-  
cat, sin que estuviera en su arbitrio cesar de tan dulce cauivie-  
rio, occurrentes sibi obique Dei exito conatu fugiebat; hasta  
que dicho Phénix se abrazó en la hoguera, que el mismo  
se avía fabricado.

D Angel, o Serafín, o Gonzaga d'chozo, y aun en vida  
Bienaventurado! A su Protección débe la Compañía el honor  
de sus Escuelas; á su Celestial vida la imitación de tantas  
Jóvenes Religiosas, y Seculares. Por n' debemos los Jesuitas  
á Díos infinitas Gracias, que van liberalmente repreviendo  
con sus bendiciones hacíendole escogiendo desde la niñez  
para hacerle en el Cielo y en la tierra tan grande. Alcanza-  
mos de Díos, Sagrado Padre, gracia para que imitemos su  
vida, sus virtudes, su Inocencia: con su imitación su Protecció-  
n, y con esta ser partícipantes de sus merecimientos, y de su  
Corona en la Gloría, &c.

